

## -DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS-

Somos una fuerza política democrática animada por una pasión: la búsqueda de la igualdad en el marco del fortalecimiento del Estado de Derecho. Sin mayor igualdad, la ciudadanía activa seguirá siendo el privilegio de pocos; sin Estado de Derecho, la libertad política a la que aspiramos es una quimera. Asimismo, estamos convencidos de la necesidad de profundizar la democracia, a la que entendemos como la participación explícita, directa e igualitaria de la ciudadanía en el gobierno de lo público y en la gestión de todo lo referente a los bienes comunes de nuestra sociedad.

Nos sentimos herederos de las promesas interrumpidas que animaron la refundación de nuestro régimen político en 1983, aquellas que buscaron reconciliar la revolución democrática de los movimientos nacional-populares de la primera mitad del siglo XX con la libertad civil y la libertad política en la construcción de una república democrática. Somos hijos de aquella tradición libertaria que el Movimiento de Derechos Humanos reavivó en la vida política argentina y continuadores de la lucha sin descanso que nuestra izquierda desarrolló contra las diversas formas de opresión que atraviesan a nuestra sociedad. Somos parte y abrevamos de la multiplicidad de experiencias de politización que desde el campo social, el campo sindical y el campo cultural atravesaron en nuestra historia etapas de autoritarismo, angostamiento democrático y crisis de diverso tipo, sosteniendo prácticas de signo igualitario, democrático y libertario frente a la injusticia social y sus infinitas y cotidianas expresiones de violencia. Nos inspiramos en los principios de la ecología política con plena conciencia de que ninguna generación humana tiene el derecho de heredarle a la siguiente un medio ambiente deteriorado por su acción.

Pensamos que no hay una sociedad igualitaria sin una política igualitaria; no hay una sociedad justa sin instituciones políticas que hagan de la justicia su sentido y su base práctica; no hay una sociedad libre sin una ciudadanía que tenga la posibilidad de participar libremente en todo lo que le incumbe; no hay una sociedad democrática sin prácticas democráticas en cada uno de los ámbitos relacionados con lo público y lo común. No hay sociedad sustentable si no hay un fuerte pacto intergeneracional que asegure que quienes vivan en el planeta después de nosotros podrán hacerlo en un medio ambiente tan o más saludable que el que disfrutamos nosotros.

Tenemos vocación de intervenir en el campo de la política como protagonistas activos, en todos los terrenos de la vida pública. Creemos que es fundamental la construcción de una fuerza alternativa que le dispute a las estructuras partidarias anacrónicas pero persistentes en la vida política argentina todos los espacios existentes; nuestro horizonte en tal sentido implica el acceso al gobierno de lo público con una voluntad a distancia tanto de pragmatismos autojustificadores como de testimonialismos: concebimos al Estado y sus instituciones como un herramienta al servicio expreso del bienestar común y social, y no como un instrumento de intereses privados o corporativos.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, mayo de 2013.-